

DE LO NUESTRO
Historias Heterodoxas

Los pioneros del diseño gráfico en la comarca de la Montaña Central

Las imprentas y los dibujantes que idearon los carteles de películas, fiestas y publicaciones: un arte que ha ganado prestigio con el tiempo



Ernesto BURGOS
Historiador

Entre el 16 de julio y el 15 de septiembre de 2017 se celebró en Gijón la exposición "Líneas al vuelo. Ilustración y diseño gráfico en Asturias, 1879-1937". Pocos meses más tarde el especialista Francisco Cabrifosse Cuesta presentó un libro con el mismo título, fruto de años de trabajo e investigación recogiendo imágenes, biografías de autores y toda clase de datos sobre estas actividades artísticas en nuestra región.

Uno de los apartados de la publicación se ciñe al territorio de nuestras cuencas mineras, desde que se abrió en Mieres la Imprenta Bárcena. De sus talleres salieron no solo los álbumes editados con motivo de las distintas fiestas de esta villa sino también el primer programa de la Sociedad de Festejos "Santiago Apóstol" de Sama, fundada en 1904, que se limitó a una simple hoja suelta. Unos años más tarde ya se inauguraron allí la Imprenta y Librería El Diamante, y Gráficas Langreanas, donde llegó a editarse el boletín "El Labrador de Piloña", boletín mensual de este sindicato agrícola.

Lo cierto es en estas primeras décadas abundaron los periódicos de ámbito municipal, las publicaciones y panfletos políticos de todo tipo y hubo varias revistas vinculadas a la actividad industrial y minera, pero sin espacio para el diseño gráfico. De manera que hasta bien entrado el siglo XX los carteles anunciadores y los álbumes de fiestas fueron prácticamente el único medio en el que los artistas y aficionados pudieron expresarse creando portadas de gran calidad e ilustrando sus páginas interiores con dibujos y caricaturas inspiradas en las corrientes internacionales que llegaban hasta aquí gracias a revistas como "La Ilustración Española y Americana", "Nuevo Mundo" y sobre todo "Blanco y Negro".

La acogida popular de estos portafolios, esperados cada año con muchísimo interés, hizo que las imprentas rivalizasen en sus diseños y las distintas comisiones de festejos se apoyaron en los mejores colaboradores gráficos.

Francisco Cabrifosse nos cuenta cómo en 1928 Hipólito García Argüelles, dueño de una papelería en la calle Dorado, quien había ad-



El cartel de la película muda "Mieres del Camino", estrenada en 1928, fue diseñado por César Fernández, "Vinfer", y ahora se vende por 4.500 euros

quirido en 1925 una de las imprentas langreanas ya obsoleta, la tuvo que mejorar para hacer frente a un nuevo establecimiento llamado "La Moderna". La competencia no solo consiguió arrebatárselo al tipógrafo que hasta entonces había dirigido sus talleres, también contrató para las portadas de sus publicaciones festivas a Tomás Fernández Bataller, quien era conocido porque se encargaba cada año del prestigioso álbum gráfico de las Ferias y Fiestas de San Mateo en Oviedo.

Casi al mismo tiempo, en Mieres el "Álbum Literario Anunciador" que editaba la Imprenta de

Manuel Bárcena, para las fiestas de San Juan y de Nuestra Señora del Carmen tuvo que rivalizar en 1927 con otro que la Comisión de Festejos editó en los talleres del diario "Región". La pugna hizo que ambos álbumes incluyesen excelentes artículos convirtiéndose en los mejores de la historia de esta villa. Además, en las páginas del de la Comisión podemos ver varias caricaturas de Carmen Vigil, la única mujer en este mundo casi exclusivamente masculino.

La personalidad de Carmen Vigil fue sumamente peculiar: culta y políglota, llegó a impartir clases de español en la Universidad de Viena antes de la Segunda Guerra Mundial y de vuelta a casa nunca ocultó sus simpatías por el nazismo llegando a sufragar una misa por el alma de Adolfo Hitler en Mieres el 17 de mayo de 1945, aunque no colaboró con la represión de la posguerra. Por otra parte mantuvo su independencia rompiendo los moldes de la época y siguió pintando y practicando con éxito varios deportes hasta que su edad se lo permitió.

Otros mieresenses colaboradores de estos álbumes fueron Ramón Antuña Montoto, jugador del Racing de Mieres (fundado en 1918 por su hermano Joaquín) y también del Sporting de Gijón, quien publicó a menudo su obra pictórica en "El Correo de Oviedo" y participó en numerosas exposiciones; también Manuel Vázquez-Prada, facultativo de Minas y periodista como sus hermanos Fernando y Ricardo, que ocupó diferentes cargos públicos durante el franquismo, exponiendo su obra en Asturias y Madrid hasta sus últimos años.

O "Tano" García Canteli, cuyas ilustraciones encontramos todavía en los años 60, personaje popular que trabajó en la oficina central de minas de Fábrica de Mieres y participó habitualmente en las exposiciones de pintura que se organizaban en la Montaña Central. Colaboró en el diario ovetense "El Carbayón" y en el periódico "La Prensa" que se publicó en Gijón antes de la guerra civil. También alguno de los álbumes de fiestas de la villa costera recogió sus dibujos en esos años.

Muy conocido fue Cirino Hevia García, profesor de Dibujo en la Academia Lastra y en el Instituto Bernaldo de Quirós, quien destacó sobre todo como cartelista y compaginó esta inquietud artística con su faceta poética en asturiano y castellano. Junto a él en los álbumes y portafolios locales colaboraron José María Fernández Peláez, autor de los retratos de Jerónimo Ibrán y Numa Guilhou que se exponen en las escaleras del ayuntamiento de Mieres; Joaquín Palau, fundador del establecimiento hostelero que aún lleva su apellido; Argimiro Díaz Moro; Ramón Peláez y Rogelio Sordo Rodríguez, delineante de la Sociedad Fábrica de Mieres.

También delineante fue César Barba, en este caso empleado en la empresa Hulleras de Turón, que se encargó durante varios años de las portadas de los álbumes de las Fiestas del Cristo de esta localidad y colaboró en "Región". Aunque es imposible citarlos a todos, sí debemos mencionar al lenense Celso Granda González, sobrino carnal del famoso orfebre Félix Granda Buylla, por su original actividad diseñando cabalgatas tanto para las fiestas de San Mateo en Oviedo como para las de San Juan de Mieres.

Ya habrán visto que la mayoría alternó el dibujo sobre papel con la pintura de caballete, por lo que la lista no puede dejar fuera a Sócrates Quintana, que supo combinar su trabajo como funcionario con la

práctica de diferentes deportes en los que alcanzó grandes triunfos. Sus diseños gráficos fueron reproducidos en las portadas de "La Esfera", "Mundo Gráfico" o "Nuevo Mundo". A mediados de la década de los veinte ya participó en exposiciones internacionales y después de la guerra civil se convirtió en uno de los dibujantes mejor valorados de España.

Al mismo tiempo, Francisco Cabrifosse cita en la cuenca del Nalón a otros diseñadores que firmaron sus dibujos con anagramas o seudónimos como "Oilama" o "Charlestón" y destaca a José García Lafuente, que aunque había nacido en Gijón vivía en Langreo y editó junto al poeta "Antón el Chiova" la revista "Asturias"; dibujó en "El Noroeste" y en la década de los veinte expuso en varias ocasiones en La Montera y en el Salón de Otoño celebrado en Madrid.

La caricatura fue una actividad muy extendida entre nuestros ilustradores, también la practicó Faustino Rodríguez Sánchez que ilustró en estas décadas álbumes para las fiestas de Santiago en Sama y de San Pedro en La Felguera.

Un párrafo aparte merece Juan José Moreno Llebra "Cheché", vallisoletano que se formó como escultor en el taller de Victorio Macho y llegó en 1932 a Sama de Langreo para trasladarse a Madrid unos meses más tarde. Sin embargo tuvo tiempo para realizar una serie de carteles con mensajes sobre la seguridad laboral para la sociedad Duro-Felguera que se llevaron después a la empresa minera turonesa Ortiz Sobrinos. Se trata de una serie de litografías de 88x50 centímetros, de las que ocho fueron donadas al Centro de Interpretación del Poblado Minero de Bustiello donde constituyen uno de los atractivos de la visita a este emblemático lugar. Precisamente tres de estos carteles datados en 1933 figuraron en el catálogo de la exposición que citamos al inicio de esta página.

Según María Fernanda Fernández, durante su breve estancia en nuestra tierra "Cheché" participó en la vida cultural local pronunciando en 1933 en el Ateneo Popular de Sama una conferencia titulada "Una idea sugestiva del arte moderno", celebró una exposición individual en la que expuso tres esculturas junto a sus bocetos para los carteles e incluso pudo contraer aquí matrimonio.

Para cerrar no puedo dejar de contarles que el diseño gráfico ha dejado su consideración de arte menor para llegar al mismo nivel de la pintura. Una prueba la pueden ver en una de esas páginas de internet en las que salen al mercado todo tipo de objetos de segunda mano. Allí se ofrece el cartel original de la película muda "Mieres del Camino" realizada en 1927 por Juan Díaz Quesada y estrenada en enero de 1928 en el Teatro Pombo de Mieres. El autor del dibujo fue César Fernández Ardavin, "Vinfer", padre del director de cine de su mismo nombre. Su precio, 4.500 euros. No está mal.